

La estrategia y el poder nuclear soviéticos

EDUARDO ZAMARRIPA MARTINEZ, Comandante de Aviación

La estrategia nuclear es un elemento de tanta importancia en el contexto de la estrategia militar de una nación que es prácticamente imposible que su planeamiento no esté rodeado y protegido por el máximo secreto. Consecuentemente podría parecer aventurado pretender conocer un tema reservado, y esta circunstancia justificaría en el lector un completo escepticismo sobre lo escrito en estas páginas.

Pero aun siendo cierto el secreto que rodea a tan importante cuestión y que implica que la estrategia nuclear soviética no puede ser ofrecida aquí con sus líneas de acción desarrolladas con precisión y minuciosidad, sí podemos en cambio considerar lo que ya conocemos, avanzar en aquellos aspectos que pueden ser previsibles, intentar profundizar en un punto tan poco tratado como el de la propia percepción soviética de la cuestión nuclear (la forma en que ellos pueden percibir su amenaza), y deducir cómo podrían aprovechar su poder nuclear y jugar sus cartas "si pintaran en bastos" aunque fueran ellos mismos los que cortarían la baraja.

* * *

Al considerar el arma nuclear no conviene perder de vista un concepto elemental: no puede negarse su existencia y habrá que convivir en el futuro con ella, por más acuerdos que se consigan ninguna nación que esté en posesión de este tipo de armamento va a renunciar a él equiparándose con otras naciones que no lo tengan. Una consecuencia lógica de esta afirmación es que el país

que dispone de armamento nuclear en su inventario lo tiene "para algo", y entre otras cosas para usarlo si lo cree conveniente. Ese uso obviamente no depende del estado de ánimo del gobernante de turno ni de la improvisación de una noche de efervescencia en un Estado Mayor; ese empleo está decidido, planeado y calculado previamente. La Unión Soviética en los últimos años ha "invertido", y mucho, en el terreno del armamento nuclear. Veremos ahora cómo ha sido esa inversión e intentaremos analizar las posibles causas y consecuencias de ella.

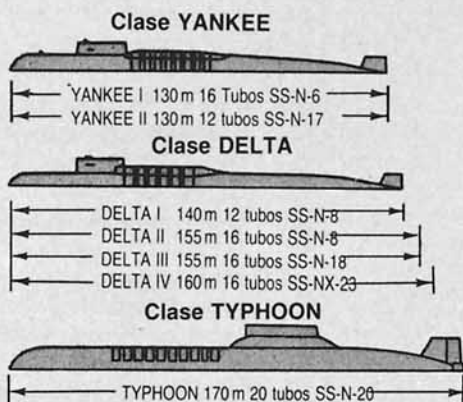
Está fuera de toda duda el hecho de que la Unión Soviética ha acelerado sustancialmente su rearme nuclear en la última década. Su fuerza de misiles intercontinentales de carácter estratégico cuenta en la actualidad con 1.400 silos de lanzamiento además de los que dispone en sus centros de ensayos. Casi el 60 por ciento de estos silos, 818 concretamente, han sido reconstruidos y reforzados desde 1972 para impedir o dificultar su destrucción en caso de recibir un ataque nuclear, y de estos silos aproximadamente la mitad han sido definitivamente modificados en los últimos seis años. Paralelamente durante este tiempo se han desplegado en ellos nuevos misiles: 150 SS-17 Mod. 3, 308 SS-18 Mod. 4 y 360 SS-19 Mod. 3, todos ellos con capacidad de llevar múltiples cabezas nucleares que en la fase final del vuelo del misil se dirigirían a distintos objetivos. Concretamente el SS-18 ha sido diseñado para destruir los silos norteamericanos de lanzamiento y otros blancos fuertemente protegi-

dos, estimándose la precisión de su impacto en aproximadamente 300 metros. Se ha calculado que solamente la fuerza operativa actual de SS-18 puede destruir en un ataque por sorpresa más del 80 por ciento de los misiles intercontinentales norteamericanos en sus propios emplazamientos. En este sentido se expresó el Secretario de Defensa norteamericano Gaspar W. Weinberger en su informe anual al Congreso correspondiente a 1985.

Pero si en este campo los soviéticos han realizado un fuerte avance, no es menor el que han conseguido en el terreno de las fuerzas de misiles intercontinentales lanzados desde submarinos. Al principio de 1985 estas fuerzas contaban con 62 modernos submarinos capaces de lanzar 928 misiles nucleares, y esto sin contar con otros submarinos dotados de misiles, asignados por su alcance a misiones de teatro de operaciones, pero obviamente capaces de acercarse a posiciones de tiro que cubran hasta el último rincón de los países de la Alianza Atlántica. Las últimas novedades en este sector son tres submarinos de la clase Typhoon, dos de ellos ya en servicio, de ¡25.000 Tm. de desplazamiento!, y capaces de lanzar 20 misiles SS-N-20 con tres cabezas nucleares cada uno.

La aviación estratégica aumenta sus efectivos de bombarderos Backfire en 30 aviones por año, alcanzando cerca de 270 el número de ellos ya en servicio. Estos aviones son capaces de lanzar misiles de crucero AS-15 de 1.500 millas de alcance. También pueden ser lanzados estos

Submarinos nucleares portadores de misiles balísticos



Misiles de mayor radio de acción dentro de las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (LRINF)



misiles por los bombarderos Bear-H, última versión actualmente en producción del veterano Tu-95.

Pero sin duda el sector más controvertido en la actualidad es el de las fuerzas LRINF (Longer Range Intermediate Nuclear Forces) en el que los soviéticos han desplegado desde 1977 cerca de 400 SS-20, dotados con tres cabezas nucleares cada uno de ellos, dos tercios de los cuales se supone que apuntan a objetivos del continente europeo. Estos misiles mejoran la precisión de los veteranos SS-4 y en su movilidad (por tener una buena capacidad de desplazarse campo a través) radica su posibilidad de supervivencia a los ataques dirigidos contra ellos.

En un terreno más humilde en cuanto alcance pero no menos peligroso, los ejércitos soviéticos y sus grandes conjuntos de unidades de tipo frente disponen de brigadas lanzamisiles equipadas cada una de ellas con 12 a 18 misiles Scud (totalizando más de 400 de estos misiles en el teatro de operaciones europeo) y de brigadas dotadas con igual número de misiles Scaleboard que están reemplazando a los antiguos SS-12. A nivel división la capacidad nuclear tampoco está ausente; la componen cohetes (no misiles) FROG que están siendo reemplazados por SS-21 y piezas de artillería capaces de lanzar granadas nucleares.

* * * *

Tras esta visión muy por encima de las posibilidades nucleares de la Unión Soviética, no estará de más que dediquemos algo de tiempo a preguntarnos el porqué, a intentar analizar qué hay detrás de esa inversión tan colosal en armamento. Pero si no debemos olvidar nuestra perspectiva al calcular ese porqué (y lo que calcularemos será la hipótesis más peligrosa), tampoco debemos olvidarnos de tratar de encontrar la propia percepción soviética, la percepción de una nación de cultura diferente, con un modelo de sociedad opuesto al occidental, con una ideología siempre combativa, y que siendo líder del bloque oriental se ve forzada por su propia dinámica a un permanente enfrentamiento con el mundo occidental. Al aproximarnos a su propia visión sobre el tema vamos a tratar de encontrar la hipótesis más probable de su actuación.

Comenzando por el último camino apuntado podemos encontrar lógico el que los soviéticos en su planeamiento militar procedan de una manera similar a la nuestra, y se pregunten, ante la posibilidad de un conflicto armado entre los bloques, cuál sería la hipótesis de actuación más peligrosa de su enemigo potencial, que en el terreno nuclear son obviamente los Estados Unidos. Al elaborar esta respuesta habría que tener en cuenta que durante muchos años la capacidad nuclear norteamericana era abrumadora frente a la

soviética, que durante los últimos quince años, a consecuencia de un constante esfuerzo soviético, los términos se han igualado y en muchos aspectos invertido, y que recientemente los Estados Unidos han recuperado, o están en el camino de hacerlo, la paridad en el poder nuclear, y que desarrollan tecnologías nuevas, mejoran su capacidad de penetración en el sistema defensivo soviético con el bombardero B-1, ponen en funcionamiento nuevos y más precisos misiles (el Trident II) lanzables desde submarinos y planean desplegar una centena de misiles intercontinentales MX capaces de atacar directamente a los silos soviéticos. Obviamente la intención norteamericana es disuasoria y los planteamientos de la Alianza Atlántica también, pero si el militar soviético calcula la hipótesis más peligrosa del posible comportamiento norteamericano el lector puede suponer cuál será su cálculo. Por otra parte, los soviéticos tienen una clara percepción sobre la utilidad política de su situación de superpotencia nuclear, no sólo ante el grupo de países que políticamente controlan, sino también en el resto del mundo en el que tratan de extender su influencia.

Las dos razones citadas, consideración de la hipótesis más peligrosa para su seguridad y utilidad política del status de superpotencia nuclear, deben llevar lógicamente a que por

CARACTERISTICAS DE LOS PRINCIPALES MISILES BALISTICOS SOVIETICOS LANZADOS DESDE TIERRA

SS-4 "SANDAL"

Misil de mediano alcance (MRBM) que precipitó la crisis de los misiles en Cuba en 1962. Se estima que quedan operativos 224 lanzadores de estos misiles, cerca de las fronteras occidentales de la Unión Soviética.

Se están reemplazando por los nuevos SS-20. Se necesitan 20 hombres y aproximadamente 12 vehículos de transporte para su movimiento y utilización. Tiene una velocidad máxima de 6,7 Mach y un alcance máximo de 1.200 millas.

SS-11 "SEGO"

Están colocados en silos más vulnerables que los de los más recientes tipos de misiles, y su empleo está indicado contra objetivos no protegidos físicamente contra ataques nucleares. Existen tres variedades de este misil, dos de ellos con una sola cabeza nuclear, y el tercer tipo es el primer misil soviético operativo con MRVs (múltiple reentry vehicle) disponiendo de tres cabezas de guerra de 500 kilotones y un error circular medio de 1,1 Km. Los alcances máximos de las tres versiones son respectivamente 6.835, 8.075 y 6.585 millas.

SS-13 "SAVAGE"

Está en la categoría de los Minuteman norteamericanos, propulsado por combustible sólido, con una precisión de 2 Km. y un alcance de 5.840 millas. Está dotado de una sola cabeza nuclear de 750 kilotones.

SS-17 (designación soviética RS-16)

Está diseñado para lanzamientos "fríos" (el misil es elevado fuera del silo por un generador de gas antes de que los quemadores principales entren en funcionamiento; de esta forma el silo no se deteriora y puede ser recargado nuevamente). Todos los SS-11 han sufrido modificaciones para poder llevar cuatro cabezas nucleares (MIRV,s). Sus silos de lanzamiento están reforzados para poder resistir fuertes sobrepresiones en caso de sufrir ataques nucleares. Cada cabeza es de 750 kilotones y su máximo alcance es de 6.200 millas.

SS-18 (designación soviética RS-20)

Es también un misil de lanzamiento "frío", y todos ellos han experimentado reformas para poder llevar diez cabezas nucleares de 500 kilotones. Se les supone una precisión inferior a 1.000 metros. Su máximo alcance es de 6.835 millas.

SS-19 (designación soviética RS-18)

Clasificado como ICBM "ligero" pero por su error circular medio, inferior a 1.000 metros y su flexibilidad de empleo es tan peligroso como el SS-18. Su alcance es de 6.200 millas y puede llevar seis cabezas nucleares de 500 kilotones.

SS-20

Gran movilidad y una precisión de 1.200 metros aproximadamente, junto con un alcance de 3.417 millas son sus principales características. En abril de 1984 habían sido desplegados 378 unidades, de las cuales 243 apuntaban a objetivos de la OTAN. El lanzador puede ser recargado y se sabe que existen almacenados misiles de repuesto.

SS-X-24

Propulsado por combustible sólido, este misil ha sido probado desde el polígono de Plesetsk. Tiene el tamaño aproximado del Peacekeeper (MX), y se espera que inicialmente sea desplegado en asentamientos fijos. Se le supone una precisión superior a la del SS-18. Durante su segundo lanzamiento de prueba, el 22 de noviembre de 1983, lanzó 8 RV,s (vehículos de entrada).

SS-X-25

Nuevo misil en estado de pruebas con una sola cabeza nuclear y aparentemente diseñado para permitir su desplazamiento desde unos emplazamientos base.

La información y características de estos misiles proceden de la publicación norteamericana AIR FORCE en su número de marzo de 1985.

todos los medios traten de conseguir una superioridad nuclear en todos los campos. Si tenemos en cuenta que manipulando un peligro de guerra en la población todo partido único refuerza su poder y que la necesidad de estar preparado para la guerra está extendida en la población rusa, vemos la razón por la que la construcción de mayores fuerzas militares (y en cabeza de ellos las nucleares) continúa gozando de la máxima prioridad en la Unión Soviética. En resumen: clara la meta y despejado el camino de problemas de prioridades presupuestarias, lo lógico es el esfuerzo continuado para alcanzar la supremacía nuclear.

Dentro del campo político, es más que dudoso que los líderes soviéticos intentaran iniciar una guerra, tanto más cuanto políticamente tienen otras estrategias de penetración en el resto del mundo menos arriesgadas.

Pero el que los líderes soviéticos no quieran la guerra no quiere decir que vayan a limitar su búsqueda de poder. Ese es su objetivo prioritario, y por ello la carrera de armamentos, y de ella un mayor riesgo de conflicto generalizado. La consecuencia de este riesgo es la necesidad de conocer y de buscar el porqué de la postura soviética, de ponerse en los zapatos del otro, de intentar meter al otro en los de la Alianza Atlántica o en los particulares de los Estados Unidos, y de sentarse alrededor de la mesa, negociar, y entenderse. Mientras haya diálogo, por pequeños que sean los resultados, el peligro de una guerra se aleja.

* * * *

Conscientemente hemos dejado para el final la hipótesis más peligrosa, y ésta es que la Unión Soviética ante un nivel de tensión entre los bloques que rebase su nivel calculado de seguridad decida afrontar un conflicto. La pregunta que queda inevitablemente en el aire es ¿por qué criterio se regiría el gobierno soviético para determinar que una guerra, o una guerra nuclear, es inevitable?

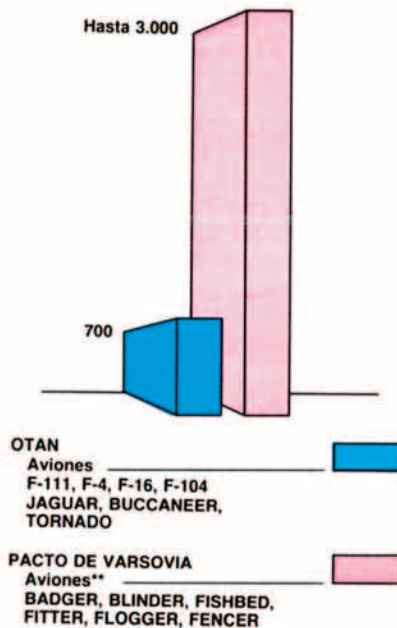
Una vez que esta situación se die-

ra, para los estrategas soviéticos no existe la doctrina de la "respuesta flexible" de la OTAN. La defensa de su sistema radica en la ofensiva, y dentro de ésta, como elementos básicos de su doctrina militar, en la iniciativa y la sorpresa. Es el famoso "ataque preventivo" que hasta está presente (misterio de la coincidencia o de la sutil penetración de los movimientos supuestamente pacifistas) en la letra de una canción de moda de un grupo llamado "Polanski y el

ocurría no habría vencedores, sólo ruinas. Esta aproximación es diferente desde la estrategia soviética. La victoria y la supervivencia en una guerra nuclear no son vistas allí como conceptos inalcanzables, sino previsible en unas operaciones continuadas, que pueden durar meses por costosas que sean en pérdidas humanas. Mientras la concepción estratégica nuclear norteamericana reposa sobre la conocida triada (misiles, submarinos y aviones), la con-

de operaciones nucleares durante períodos extendidos de tiempo: los soviéticos disponen de reservas de misiles para recargar silos ya utilizados (siempre según datos norteamericanos) aprovechando que algunos tipos de misiles son de lanzamiento frío (el misil es elevado fuera del silo por un generador de gas antes de que el motor principal se ponga en marcha, el silo no sufre daños por el lanzamiento y puede ser utilizado de nuevo). Finalmente, los nue-

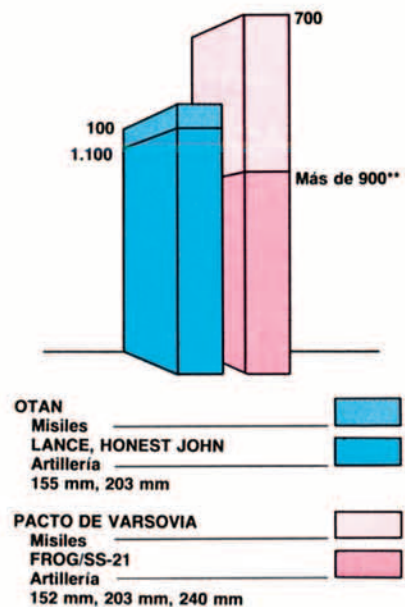
Aviones de la INF con Base en Tierra Desplegados a Finales de 1983*



* Números referidos a despliegues de aviones con base en tierra (incluidos aparatos marítimos) en Europa.

** El bombardero BACKFIRE, con su papel nuclear primario, ha sido incluido en la sección estratégica porque posee capacidad intercontinental inherente, aunque en sus papeles marítimo y de ataque a tierra en Europa supone una grave amenaza para la OTAN europea.

Fuerzas Nucleares de Corto Alcance (SNF) Desplegadas a Finales de 1983*



* Para la OTAN, los datos reflejan fuerzas desplegadas en OTAN Europa; para el PACTO DE VARSOVIA, fuerzas enfrentadas a OTAN Europa.

** Incluye 500 cañones de 152 mm.

Ardor" que decía "¿qué harías tú, ante un ataque preventivo de la URSS?"

Iniciativa y sorpresa, y dejar la guerra, una guerra para ganar, en manos de los militares, son conceptos que parecen indicar que, si los soviéticos perciben una guerra nuclear como inevitable, serán los primeros en afrontarla.

La aproximación occidental al tema de un conflicto nuclear es que no puede ganarse; si el conflicto

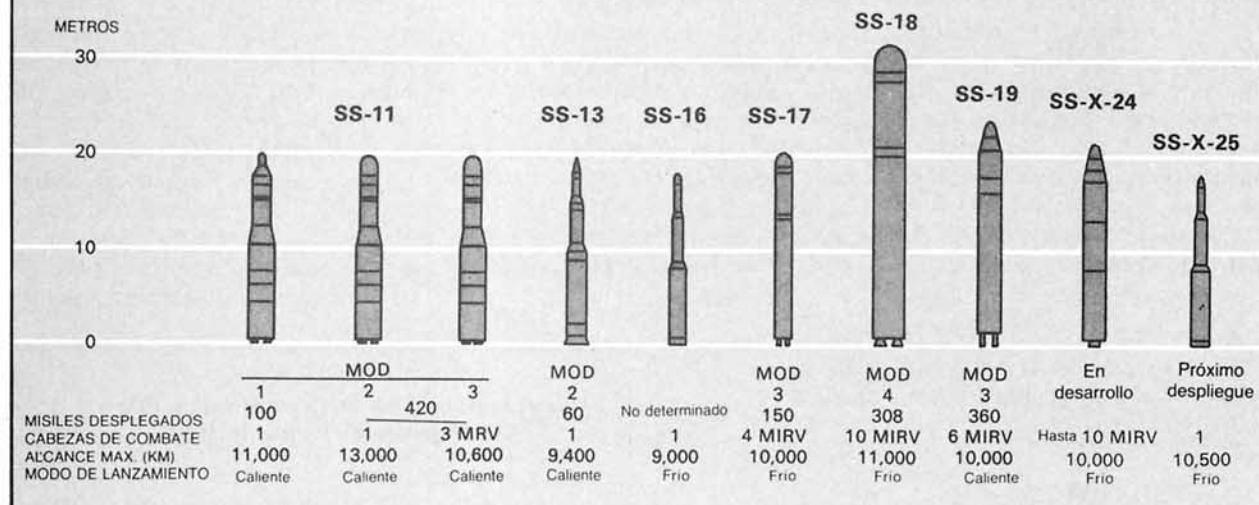
cepción soviética descansa sobre un concepto más, no empleado por las occidentales: la defensa estratégica, que comprende no sólo un dispositivo de misiles antimisiles, sino (más importante aún) una defensa civil con una infraestructura poderosa y una mentalización a la población sobre procedimientos a seguir y elementos a utilizar para minimizar en lo posible los efectos de los ataques nucleares. Unos detalles técnicos que añadir a la posible planificación

vos y futuros lanzadores, SS-20, SS-24 y SS-25 al menos, podrán desplazarse por carretera, ferrocarril o campo a través y una vez empleados podrían recargarse de nuevo.

* * * *

Hasta la fecha, si el aterrador arsenal nuclear en poder de las grandes potencias ha servido para alejar las posibilidades de un conflicto convencional, habrá cumplido, y

ICBM SOVIETICOS



bien, un papel pacificador al resaltar lo absurdo y peligroso del recurso a la violencia como medio de resolver diferencias o de "continuar la política por otros medios". Pero si a pesar de todo el conflicto estalla y comienza con un desarrollo puramente convencional, tal vez la única posibi-

lidad de que no se produzca una escalada al nivel nuclear es que la estrategia de la OTAN de "defensa avanzada" tenga éxito y que no haya mejoras sustanciales de carácter geográfico para ningún bando en tanto se logre abrir paso la idea y el acuerdo de sentarse a negociar. Si

no es así, es más que improbable que no se recurra al arma nuclear de una u otra forma. Más aún, caso de percibirse que esta utilización es inevitable, no parece muy aventurado pensar que los soviéticos intentarían, primero en el teatro de operaciones europeo, y si no era suficiente

MISILES SOVIETICOS AIRE/SUPERFICIE

AS-3 "KANGAROO"

Del tamaño y forma de un avión de caza, constituye el armamento aire-tierra de los bombarderos BEAR-B y BEAR-C, con posibilidad de llevar una cabeza nuclear de 800 kilotonnes o de explosivo convencional. Está siendo sustituido por el AS-4. Tiene un alcance de 400 millas.

AS-4 "KITCHEN"

Previsto inicialmente para el bombardero estratégico Tu-22, lo lleva actualmente también el BEAR-G y el Backfire. Configuración similar a la de un avión y cabeza de guerra nuclear (200 kilotonnes) o convencional. Su velocidad máxima es de aproximadamente 2 Mach y su alcance 185 millas a baja altitud.

AS-6 "KINGFISH"

Constituye el armamento estándar de los bombarderos BADGER. Los Backfire pueden llevar tres de estos misiles. Su conducción es inercial con guiado radar activo en su fase final proporcionándole una excepcional precisión. Su alcance es de 135 millas a baja altitud, su velocidad máxima 3 Mach, y su cabeza de guerra puede ser nuclear (200 kilotonnes) o convencional.

AS-X-15

Al menos 8 de estos misiles han sido lanzados en ensayos desde bombarderos Backfire con unos alcances de 750 millas aproximadamente en las pruebas. Este misil se prevé será el armamento principal del bombardero Blackjack, pero se espera que equie inicialmente al Bear-H. Actualmente están en desarrollo versiones de este misil lanzadas desde submarinos y desde tierra, con los nombres de SS-NX-21 y SSC-X-4 respectivamente. El error medio circular se estima que puede alcanzar los 50 metros. Se espera que en estas fechas este misil esté ya operativo en la aviación estratégica soviética. Su radio de acción máximo se calcula en 1.850 millas.

La información y características de estos misiles proceden de la publicación norteamericana AIR FORCE en su número de marzo de 1985.

FUERZAS NUCLEARES SOVIETICAS

ICBM's

SS-11	520
SS-13	60
SS-17	150
SS-18	308
SS-19	360

LRINF

SS-4	120
SS-20 (aprox.)	400

SLBM's

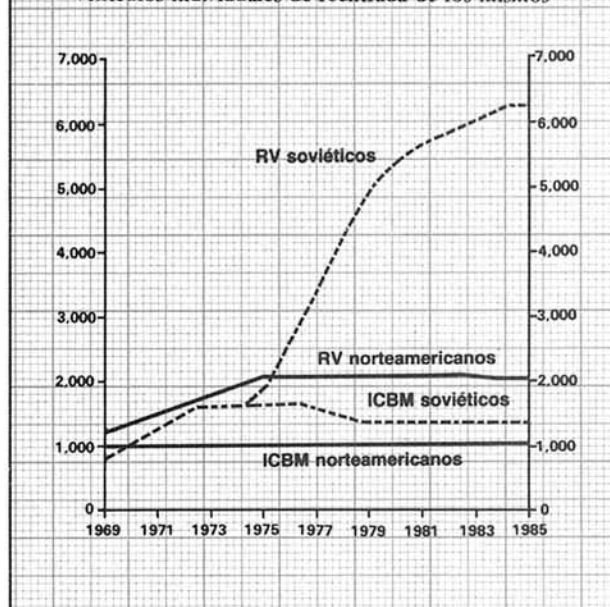
SS-N-5	42
SS-N-6	336
SS-N-8	292
SS-N-17	12
SS-N-18	224
SS-N-20	60
SS-NX-23	16

BOMBARDEROS

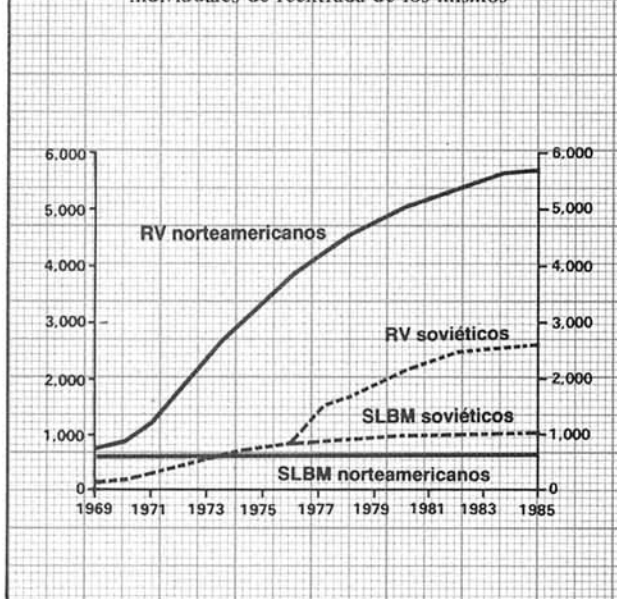
BACKFIRE	250
BISON	48
BEAR	125
BADGEN	287
BLINDER	136

- Sin incluir las fuerzas nucleares de corto alcance (SRBM).
- Según datos del Soviet Military Power. Edición 1985.

Lanzadores de misiles balísticos intercontinentales y vehículos individuales de reentrada de los mismos



Misiles balísticos lanzados desde submarino y vehículos individuales de reentrada de los mismos



en el intercontinental, adelantarse a los occidentales. Una vez comenzado el camino nuclear, las posibilidades de encontrar un freno a la escalada parecen extremadamente esca-

sas, y ante esta posibilidad no es suficiente decirnos hoy "más vale prevenir que curar", habrá que transformarlo: "prevenir se puede, curarlo, en absoluto". ■

Las más recientes actividades que afectan al poder nuclear soviético:

- Lanzamientos de prueba de los nuevos ICBM's SS-X-24 y SS-X-25.
- Se han botado dos submarinos de la nueva clase DELTA IV que son la previsible plataforma de lanzamiento del nuevo SS-NX-23.
- El tercer submarino TYPHOON de 25.000 Tm ha completado sus pruebas de mar. Los submarinos de esta clase están dotados con 20 misiles SS-N-20, cada uno de los cuales está equipado con 6 a 9 cabezas nucleares capaces de alcanzar 8.300 Km.
- El último bombardero supersónico de ala viable, el BLACKJACK continúa su fase de desarrollo.
- Una nueva serie del bombardero Bear, el Bear-H, está siendo producido y estará equipado de los misiles crucero AS-15 de 3.000 Km de alcance.
- Cada año 30 nuevos bombarderos BACKFIRE se incorporan a la aviación estratégica soviética. Este bombardero también puede lanzar el misil AS-15.
- Los misiles nucleares de corto alcance SS-21 están desplegados junto con las divisiones soviéticas en la República Democrática Alemana.
- Los misiles SS-22/SCALEBOARD de 900 Km de alcance y de gran precisión han sido desplegados a Checoslovaquia y República Democrática Alemana.
- Los misiles SS-20 desplegados hasta la fecha alcanzar un total aproximado de 400 unidades.

